LA VIDA BUENA

LA vida buena tengo,
Tú me la has dado.
La del solo camino
por la sed y la pena.
La de la herida honda.

Amor sin tregua—dije—
y sentí los cuchillos
que el corazón traspasan,
pero estaba Tu nombre
siempre sobre esa estrella
que nos brilla en el llanto.

Pero estaba Tu nombre
y estaba la luz tuya
más allá de la noche,
como estará mañana
cuando el desenterrado
se nos nazca en el limo.
El Lázaro fantasma
que arranque las raíces.

Tengo la vida buena.
Es un añejo vino
vendimiado con llanto.

Tengo la cruz alzada
en el más alto muro.
Como Tu Job, paciente,
repito la plegaria.
La mejor vida tengo
porque Tú estás en ella.

CONCHA LAGOS